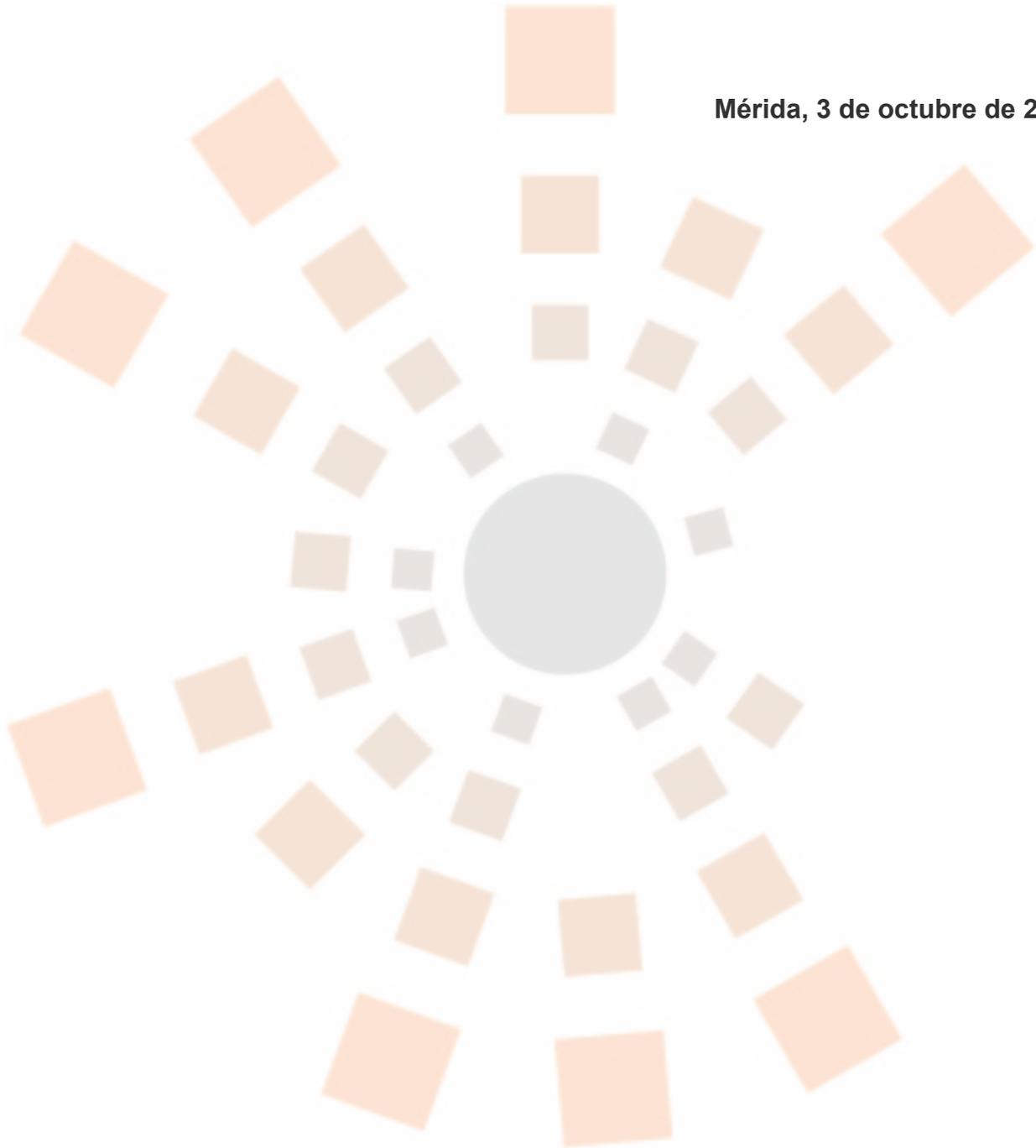


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN
A LOS DEPORTISTAS EXTREMEÑOS QUE PARTICIPAN EN LA
PARAOLIMPIADA DE SYDNEY**

Mérida, 3 de octubre de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN A LOS DEPORTISTAS EXTREMEÑOS QUE PARTICIPAN EN LA PARAOLIMPIADA DE SYDNEY

Mérida, 3 de octubre de 2000

Bueno, no quería yo que os fuerais a Sydney –no sé si la cara de susto que tenéis es por la competición o por el avión- sin que recibierais la despedida de Extremadura, en este caso concreto representada por la Junta de Extremadura.

Quería que os despidiéramos, que no fuerais de tapadillo, que si en lugar de doce representantes del deporte esencial, hubiera doce representantes del deporte espectáculo, pues entonces hubiéramos hecho aquí un acto por todo lo grande, y entonces no quiero yo que os vayáis de tapadillo, que no se entere nadie de que llevamos doce representantes a las Olimpiadas de Sydney.

Y he dicho deporte esencial porque tenemos que empezar a ponernos de acuerdo sobre cómo llamamos al deporte que practicáis vosotros. Se habla de deporte especial, tenemos los juegos de deporte especial –como sabéis- que ya van por bastantes ediciones, -que no hay en ninguna otra Comunidad Autónoma-, deporte de minusválidos, deporte de discapacitados. No, yo creo que estamos ante el deporte esencial, es decir, la esencia del deporte es esto. Después, el deporte tiene otras cosas, como vosotros sabéis, y tiene dinero, tiene millones, tiene espectáculos, tiene televisiones, tiene muchas cosas alrededor, pero al final de lo que se trata es de participar en una prueba y ..., batir el record, no batir el record, batir el record de uno mismo, sentirse en paz con uno mismo, sentirse satisfecho con uno mismo. Yo creo que vosotros representáis el deporte esencial, esencial.

Es verdad queridos amigos que quizás en otras regiones haya medios técnicos superiores a los que tenemos en Extremadura. Probablemente en unos sitios habrá más y en otros sitios habrá menos. Ahora, si nos centramos dentro de la región, los medios que hay son los que hay, y son iguales para unos que para otros. Para el que tiene una minusvalía superior y para el que tiene una minusvalía inferior. Yo ya he dicho que minusválidos al final somos todos. Yo si tengo que subir ocho pisos no soy capaz, necesito ayuda, y si tengo que ir de aquí a Calamonte tampoco, tengo que ir en un coche. O sea, que minusválidos somos todos, todos tenemos una minusvalía mayor o menor. Pero lo que quiero decir es: las instalaciones que tenemos son las que tenemos, son las que tenemos, y ¿porqué razón a estas Olimpiadas de Sydney, en esta modalidad van doce y a las que acaban de terminar solamente ha ido una? Esta es la pregunta, porque las instalaciones son las mismas, ¿no?, y las ayudas no sé si son las mismas, pero no creo que haya mucha diferencia, y si hubiera que poner en la balanza, pues a lo mejor salían ganando los que supuestamente no tienen minusvalía. Entonces, si las instalaciones son las mismas, los medios son los mismos, las piscinas son las mismas, las pistas son las mismas, las instalaciones para tiro con arco son las mismas, etc., etc., ¿qué es lo que ocurre para que a unas olimpiadas vaya una y para otras olimpiadas vayan doce? Y esta es una buena pregunta que tiene que tener una buena respuesta ¿no?

Seguramente que es que lo poco o mucho que tenemos hay gente que lo utiliza bien y hay gente que no lo utiliza. Y qué casualidad, hombre, que la gente que lo utiliza mejor son la gente que aparentemente menos condiciones tienen, de lo que deduzco que por ahora vais ganando y tenéis más condiciones que los que aparentemente – repito- no tenemos ningún tipo de minusvalía, porque aquí no hay trampa ni cartón. Es decir, piscinas son las que hay, y resulta que tenemos gente que van a competir a la olimpiada, ¿porqué no hemos ido a competir en Natación en la olimpiada, supuestamente, de válidos? ¿Porqué? Si las piscinas son las mismas, ¿cuántas hay? Cuatro, cinco, pues estas son las que hay. ¿Y porqué han salido campeones que han batido las marcas para ir allí y no han salido campeones que han batido las marcas para ir a la que acaba de terminar? Pues alguna razón habrá: mayor interés, mayor dedicación, mayor esfuerzo, mayor sacrificio, más voluntad. Yo que sé, pero alguna razón tiene que haber.

Así que yo creo que en lugar de ir de tapadillo, lo que hay que ir es con la cabeza muy alta, muy alta, porque no siempre tiene uno la oportunidad de despedir a doce atletas que van a representar a España y consecuentemente también a Extremadura, y por eso ahora, al final os haré entrega de una bandera para que la luzcáis siempre, cuando terminéis la prueba la lucís. No cuando se es el primero, siempre. ¿eh? Que se sepa que el que ha competido ahí es extremeño, el último, el último, el primero, el primero. Pero ya están allí con las marcas ¿eh?, y por lo tanto, como nada más que puede ganar uno, pues no vamos a pedir ningún tipo de responsabilidad, pero me gusta señalar esto porque las instalaciones –repito- son las mismas, y vosotros las habéis aprovechado mejor. Cada uno hace lo que quiere con su tiempo, con sus ganas, con su voluntad y con su energía, y desde luego parece que tiene más facilidad el válido entre comillas, que el que no es válido. Parece que tiene más facilidad para hacer más cosas, para desplazarse, para moverse, para ¿Porqué no se hace? Después no vengamos diciendo que es que hay pocas instalaciones. No, mire usted. Pocas instalaciones hay, pero doce van, y de los otros uno, una, y además la pobre tuvo la desgracia de que se le hiciera un nudo a la cinta, que por eso yo creo que le deberían haber dado una medalla, porque eso sí que es difícil, hacer el nudo.

Y esto pasa con todo, esto pasa con todo. Fijaros que estos días estamos teniendo un conflicto educativo porque algunos padres no quieren que sus hijos se desplacen, pero los que no son válidos sí, los que no son válidos sí se desplazan, ¿a que sí?, ¿a que sí se desplazan? En autobuses. Porque para esos no pide nadie nada. Es decir, para el paralítico cerebral no hay nadie que levante la voz diciendo: ¡Un centro en su pueblo!, que no se monte la criatura a las ocho de la mañana y se tenga que ir a Cáceres, o a Badajoz. Estos no, estos se montan en el autobús y se van, y se van. Y no hay ni un solo padre que diga: es que le puede pasar algo, pobrecito, puede tener un accidente. Y algunos, como sabéis muy bien los que estáis aquí, algunos tienen un coeficiente mental más inferior que si tuvieran doce años ¿a que sí? Y se van, y no protestan. No solamente no protestan sino que están encantados de que a quince o veinte kilómetros haya un centro donde puedan tener una formación y una preparación.

Así que estamos en un mundo complicado, complicado. El que menos puede menos exige y el que más puede exige más. Por eso yo casi siempre digo que el que más voces da no siempre es el que más razón tiene. Hay otros colectivos que tienen más razones para dar más voces y sin embargo su afán de superación pasa

por encima de distancias, de kilómetros, de tonterías y de cuentos, porque al final lo que quieren es trabajar y cumplir.

Le he dicho al Director de Deporte, hace ya unos días, que este año sólo me interesa el deporte especial. Estuve viendo este verano a final de agosto en la televisión regional una competición que se hizo en Badajoz de tenis. Me quedé asombrado, asombrado. La fuerza que hay que echarle para jugar al tenis en una silla de ruedas. Yo probé tirar en silla de ruedas al cesto del baloncesto. Mire, imposible, no pude, pero ya jugar al tenis ... Sólo con una ventaja ¡eh! Dos botes a la pelota en vez de uno. Ese deporte a mí me gusta, es decir, que me tienes que tener informado de cuando se juega a esas cosas porque esto sí me gusta. Lo otro cada día ya me gusta menos. Esto de los mil millones, y los cuentos, y los rollos y las peleas y las ..., esto ya cada vez me aburre más, cada vez me aburre más. Así que por eso quiero ser un buen espectador y animador del deporte esencial, porque ahí no hay trampa ni cartón, amigo, ahí no hay trampa ni cartón. Por hacer el esfuerzo de sacar –que debe ser el colmo-, sacar con una raqueta de tenis con la fuerza que se saca y que no se te vaya la silla para atrás, eso vale más de mil millones. Y estamos sin embargo atontados con cuatro señoritos, con los mil millones, los mil cien millones, etc., etc., Pero en fin, yo lo puedo criticar porque no gano eso, algunos les critican desde algunos micrófonos y ganan lo mismo. Otros por lo menos los domingos corren, pero en fin.

A lo dicho, hacer lo que podáis ¿eh?. Si podéis ganar bien, y mejor ¿eh? O sea que tampoco esto de ..., esto de que lo importante es competir, está bien, pero si ganamos mejor ¿eh? Porque al final el que va, va a ganar ¿o no? y tenéis que ir a ganar ¿eh? Y yo sé que vosotros vais con el espíritu de ganadores y con muchísimas, muchísimas ganas.

Lleváis la bandera, lleváis nuestro cariño, nuestro apoyo y nuestro impulso. Venid con lo que podáis ¿eh?. Si venís felices, pues esto ya es mucho. Divertiros lo que podáis, pasarlo lo mejor posible y después, suerte, vista y a por la medalla. Cualquiera nos vale, pero sobre todo lo que nos vale es que haya doce personas de Extremadura, con muchas dificultades, que al final como siempre nos dan una lección. Las instalaciones son las mismas para todos, unos saben utilizarlas y otros emplean los fines de semana en el levantamiento de peso ¿eh?.

Así que amigos y amigas, en vosotros confiamos, sólo con que vayáis ya es un motivo de enorme satisfacción y de alegría. Y sabéis que lleváis el cariño –desde luego, el mío- y el cariño de toda Extremadura, que estará orgullosa de veros.

Yo, como era una hora tan intespectiva la que había este año en Sydney, pues yo no me he quedado ni una sola noche para ver a los otros atletas, pero esta vez, alguna noche me vais a tener despierto ¿eh?, para veros sólo, para veros y para deseáros éxito y suerte. Así que ánimo y a por ellos. Suerte.